



*20 de Agosto de 2013*

## **II Encuentro de Países de África Subsahariana-Argentina**

### **Agricultura eficiente para un desarrollo agropecuario sustentable**

Su Excelencia Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina, Sr Héctor Timerman,

Su Excelencia Ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de Argentina, Sr Norberto Yauhar,

Excelentísimos Ministros,

Señoras y Señores,

Ante todo quiero agradecer al Gobierno de la República Argentina por su amable invitación y su cálida bienvenida y hospitalidad.

Estoy convencido de que el intercambio de experiencias y conocimiento cumple un rol crucial para alcanzar la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible que buscamos. En particular, la Cooperación Sur-Sur.

Habiendo participado en la primera edición del “Encuentro de Países de África Subsahariana-Argentina” en 2011, puedo decir que esta reunión contribuye a fortalecer y estrechar las relaciones a fin de encontrar áreas de cooperación en el campo agrícola-alimentario.

Especialmente entre países que comparten retos, condiciones geográficas, climáticas y sociales comunes y que pueden aprender y apoyarse los unos a los otros.



Nuestro reto en la FAO es dinamizar y construir puentes a fin de facilitar el traspaso de tecnología en los sectores agrícola, ganadero, pesquero y forestal, identificando oportunidades de aprendizaje, cooperación y trabajo conjunto a nivel de ambas regiones.

Señoras y señores,

Quisiera abordar algunos puntos que, desde la perspectiva de la FAO, pueden ayudar a dinamizar y a construir estos puentes.

Para empezar, permítanme hablarles brevemente sobre la situación actual de la lucha contra el hambre en África.

A pesar de haber sido la única región del mundo que vio aumentar la subnutrición entre 1990 y 2012, creo que África cumple las condiciones necesarias para revertir esta tendencia y lograr avances significativos en dirección a la seguridad alimentaria, principalmente por el renovado compromiso político de los países, incluyendo a aquellos países y autoridades presentes hoy aquí.

Reflejando esta realidad, a principios de julio la Unión Africana y la FAO con el apoyo del Instituto Lula, organizaron un encuentro en Etiopía para analizar la seguridad alimentaria en África.

A mi juicio, esta reunión tuvo cuatro resultados importantes:

Primero, al igual que la Iniciativa América Latina y Caribe sin Hambre, África se propuso la ambiciosa meta de erradicar el hambre para el año 2025.

Segundo, en la reunión los países africanos manifestaron claramente su intención de asumir un rol más protagónico en esta lucha, entendiendo que únicamente con decisión política y liderazgo africano es posible erradicar el hambre en la región.

Tercero, los países coincidieron en que es necesario un enfoque integrado para erradicar el hambre, que integre de la producción a la protección social. Es preciso producir más, aumentar la disponibilidad de alimentos; pero eso solo no es suficiente: es necesario incrementar las oportunidades de acceso a los alimentos a los sectores más pobres.



Y cuarto, la reunión valoró la contribución que otros países pueden dar a este esfuerzo. No significa importar programas listos, pero ver lo que existe, identificar lo que les puede ser útil y adaptarlo a sus condiciones específicas. Eso es la esencia de la cooperación Sur-Sur entre África y Argentina.

En ese sentido, reafirmo el compromiso de la FAO para impulsar y canalizar los intercambios necesarios entre ambas regiones.

La FAO ofrece una gran experiencia en materia de movilización de recursos y de experiencia técnica para ayudar al desarrollo de los sectores alimentario y agrícola y lograr la seguridad alimentaria.

Durante la última Conferencia Regional de la FAO en África en Brazzaville, República del Congo, en abril de 2012, se impulsó la constitución del “Fondo Fiduciario de Solidaridad para África” para la seguridad alimentaria.

Es un fondo de África para África, y que ya se hizo realidad con una generosa donación de 30 millones por parte de Guinea Ecuatorial, seguido de Angola con 10 millones.

La idea de ese fondo es que los propios países africanos pueden contribuir para reducir el hambre entre sus vecinos.

Señoras y señores,

Dentro del marco de la Iniciativa de Cooperación Sur-Sur de la FAO, se han firmado más de 50 acuerdos y más de 1.600 expertos y técnicos de países en desarrollo han sido movilizados para apoyar las iniciativas de seguridad alimentaria.

Muchos países en desarrollo, especialmente en África y el Caribe, han expresado su interés de trabajar por medio de la FAO para tener acceso al conocimiento y las experiencias exitosas de la República Argentina.

La Cooperación Sur-Sur de la FAO se basa en sus beneficios mutuos, conectando a países que cuentan con soluciones de desarrollo para que las compartan con países que las necesitan. No obstante, esta es una cooperación de doble vía, ya que todos aprenden con el intercambio.



Por último, quisiera referirme a las oportunidades específicas en la cooperación entre Argentina y África.

Argentina ha demostrado una gran capacidad en el desarrollo e implementación de políticas públicas que han impulsado la investigación y el desarrollo tecnológico en el ámbito agrícola.

Muchas de ellas pueden ser adaptadas y utilizadas en África.

Argentina posee una amplia gama de instituciones y de conocimiento técnico en varias áreas que permitirían avanzar en productividad y eficiencia productiva en forma sustentable. Algunas de estas áreas son: manejo de agrosistemas y gestión del agua, tecnología de siembra directa, diversificación de cultivos, y manejo de pasturas.

Asimismo, una gran parte de Argentina tiene condiciones climáticas y de suelos similares a las imperantes en muchos países africanos –el viaje de campo a Santiago del Estero será una muy buena muestra en este aspecto-. Además, muchos de los cultivos más importantes en Argentina son igualmente importantes en África.

Déjenme mencionar solamente un ejemplo de tecnología que Argentina domina y que puede traer grandes beneficios para África: la siembra directa en la producción de cereales, que permite alcanzar el doble objetivo de aumentar la cosecha y preservar el suelo.

Señoras y Señores,

Hemos hablado de Cooperación Sur-Sur con un foco hacia África, sin embargo, no cometamos el equívoco de creer que esta cooperación es unidireccional.

La Cooperación Sur-Sur se caracteriza por su horizontalidad, no hay donantes y receptores de cooperación. Somos todos cooperantes con un objetivo: erradicar el hambre y promover el desarrollo agrícola sostenible, aprendiendo y apoyando los unos a los otros.

Señoras y señores,

Es importante que tengamos una clara dimensión de lo que está en juego cuando se habla en erradicar el hambre en nuestra generación. Sea en África, sea en América Latina.



Significa que, por encima de todo y en primer lugar, estamos hablando de una agenda política. Y una decisión política no puede quedar a la merced de automatismos del mercado.

Los gobiernos, la sociedad civil organizada, la ciudadanía y la cooperación internacional tienen la responsabilidad de participar activamente en esta tarea, cada uno cumpliendo su rol.

Vivimos en un época donde el tiempo se mueve en alta velocidad. Los hechos caminan en frente de las ideas. Dogmas y certezas antes blindadas y que dirigieron los destinos de la economía y de la sociedad por décadas se desvanecieron al chocarse contra la crisis del 2008.

Las herramientas y los valores que dieron origen a la más grande crisis del sistema económico internacional desde 1930 no sirven como antídoto contra los desafíos que nos toca superar.

Hace falta una ecuación que vincule la producción con la protección, ya que ambos necesitan caminar el uno al lado del otro para lograr la seguridad alimentaria.

Señoras y señores

La FAO cree que se puede acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en el mundo en nuestra generación. Nos encontramos aquí en Argentina porque compartimos esta certeza, así como la convicción de que debemos seguir adelante juntos.

Estoy convencido de que este encuentro servirá para identificar y avanzar en las áreas de cooperación de interés mutuo.

A partir de este compromiso de diálogo se puede avanzar en la construcción de un plan conjunto de cooperación que permita la promoción y fortalecimiento de la seguridad alimentaria y el desarrollo rural y de mejores resultados en la lucha contra el hambre.

Muchas gracias por su atención.